

Carta a Dios

Por Leonardo Figueroa Álvarez

Átomos, células, colisiones de partículas que conforman galaxias, la Vía Láctea, Andrómeda... todo el vasto cosmos se resume en un instante para la humanidad.

Muchas veces, ensimismados en nuestros delirios, llegamos a reflexionar sobre la "humanidad". Toda la historia de millones de años es insignificante comparada con el universo, nosotros solo somos un par de segundos con significado.

¿Por qué solo nosotros y no otra especie? ¿Por qué este momento y no otro? Al reflexionar profundamente sobre el tema, sé que llegaremos a la misma pregunta, mas no a las mismas conclusiones; cada uno tiene un significado para la vida y, por ende, una forma distinta de vivirla. Todos vivimos y moriremos.

No solo es una enorme casualidad ser el único planeta descubierto que alberga vida, sino también el hecho de ser los únicos seres pensantes. ¿Por qué crear a una especie con la capacidad de pensar? ¿Qué sentido tiene? Los animales son mil veces más agradecidos y ellos viven en libre albedrío; no juzgan, no pecan. Entonces ¿por qué crear una especie capaz de ello?

Si te das cuenta, todo lo que existe lo hemos creado nosotros: un Dios, muchos dioses, una masiva explosión, millones de teorías. Sin nosotros nada existiría, ese valor se lo damos; incluso la misma palabra "existir" fue creada por nosotros. Sin nadie que toque, sienta, huelga, pruebe, vea y recuerde el universo... el universo no existe.

La Aldea (2004) es una película que plasma perfectamente lo que quiero expresar. Dicho filme me dejó una interrogante: ¿Quién crea a los monstruos? Su simple respuesta es que las personas lo hacen, ya que algo existe cuando se cree en ello. Estoy seguro de que en más de una vez te has encontrado con el concepto de que un dios muere cuando deja de tener creyentes y que otro nace en cuanto creen en él. Por tal motivo, pregunto: ¿Dios nos creó o nosotros a él?